

Fiesta de La Presentación del Señor

Página Sagrada:

Mt 3, 1-4 / Salmo 23 / Hb 2, 14-18 / Lc 2, 22-40

Cristo es la luz de las naciones, el salvador de todos los pueblos



Sus padres lo llevaron al
Templo según la Ley

Las lecturas

La maravillosa escena de la *Presentación del Señor* en el Templo nace del mandato de la Ley de Moisés que sus padres, José y María no quieren dejar cumplir: *Presentar al Señor los primogénitos* (Lv 2, 8). Pero en esa ocasión tiene lugar un encuentro no solo con el Sacerdote del Templo, sino con Ana y Simeón ancianos que esperaban la salvación de Israel, la llegada del Mesías prometido:

- a. La llegada de Jesús al Templo es la respuesta del Señor a todas las esperanzas y deseos de salvación de la Humanidad simbolizada en los ancianos Simeón y Ana que esperan ese momento.
- b. Simeón pronuncia unas palabras que la Iglesia recuerda cada noche, en la oración de las Completas (la última de la jornada): expresan su agradecimiento pues el Señor “se ha acordado de su alianza, de su promesa” como lo ha dicho antes la Virgen María en el Magnificat (Lc 1, 54) en casa de Isabel.
- c. Como lo ha dicho también antes Zacarías en Lc 2, 78-79, Cristo ha venido a iluminar como un “sol nacido de lo alto” las sombras de muerte en que vive toda la Humanidad: las velas de esta fecha así lo simbolizan.
- d. Sin embargo, desde su Presentación también se advierte que será rechazado por muchos, y que María su Madre, compartirá ese dolor del rechazo de Cristo: por ello hoy se la recuerda como la Virgen de Candelaria, unida siempre a Cristo luz incluso en los momentos de oscuridad como en su muerte en la cruz.

Meditación

- ¿Dejamos que Cristo, luz del mundo (Jn 8, 12) nos ilumine en nuestras sombras de muerte?
- ¿Somos sus discípulos viviendo como “hijos de la luz y rechazando la oscuridad del mal” (1Tes 5, 1ss) Como María ¿acompañamos a Cristo cuando es rechazado el Evangelio de la Vida?

Oración

Oh Cristo, luz verdadera que iluminas nuestras vidas: permítenos seguirte como discípulos misioneros, siempre dispuestos a dejarnos iluminar por tu Palabra y a llevar el mensaje de la vida y de la luz verdaderas a nuestros hermanos. Amén.

Contemplación

Con el Salmo 23 entramos en la contemplación: repetimos y hacemos nuestra la alegría de la luz que viene a visitarnos: es el Señor, que como “buen pastor” nos hará pasar sin temor ni peligro el valle de la muerte y de la oscuridad.

Acción

1. Dejarnos iluminar cada día por Cristo Luz, meditando su Palabra y orando para pedir poder conocer la voluntad del Señor en nuestra vida.
2. Vivir como María no solamente los momentos de aceptación de Cristo en el mundo, sino ser fieles a él incluso cuando sea rechazado por las tinieblas del mundo (Jn 3, 19-21).